

Cielo o infierno Un destino eterno.

Génesis 1:1 (RVR60) ¹En el principio creó Dios los cielos y la tierra. (El cielo astral que nosotros vemos)

Mateo 3:1-2 (RVR60) ¹En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea, ²y diciendo: Arrepentíos, porque **el reino de los cielos se ha acercado.**¹ (Este es el cielo divino al cual nosotros no tenemos acceso)

Lucas 12:4-5 (RVR60) ⁴Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. ⁵Pero os enseñaré a quién debéis temer: Temed a aquel que después de haber quitado la vida, tiene poder de echar en el infierno; sí, os digo, a éste temed.

Mateo 5:21-23 (RVR60) ²¹Oísteis que fue dicho a los antiguos: No matarás; y cualquiera que matare será culpable de juicio. ²²Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego. ²³Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti,

Introducción: Existe un abismo en el caminar de la vida; llamado infierno, pero también existe un lugar de eterna felicidad para quien se atreva a creerlo al grado de llegar a vivirlo.

Cuando hablamos del cielo, tendremos la necesidad de clasificarlo en dos diferentes términos. Uno es el cielo astral el cual nos sirve a nosotros como un gran pabellón que esta dibujado sobre nuestras cabezas, y otro es aquel al cual nosotros no tenemos acceso ni tampoco pleno conocimiento de el, este es el cielo en el cual Dios habita.

Y cuando hablamos del infierno tenemos la urgente necesidad de recurrir a la Biblia puesto que es el único libro que presenta esta realidad que no es una filosofía, tampoco es una mitología y mucho menos es una fantasía de la mente humana.

El cielo ha sido ofrecido al hombre, pero el infierno ha sido formado para Satanás y sus ángeles. La pregunta es ¿si el hombre puede llegar al cielo, o si puede llegar al infierno?

¹ *Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (electronic ed.). Sociedades Biblicas Unidas: Miami

La gran mayoría de las religiones ofrece el cielo a todos y cuantos mueren dentro de sus filas. Pero la Biblia hace varias aclaraciones de quienes entraran al cielo y quienes nunca llegaran a él.

En los funerales solemos escuchar que tal o cual persona están en el cielo, sin hacer referencia a su estilo de vida. Pero la Biblia, quien es regla de fe, conducta y enseñanza, nos muestra una realidad totalmente diferente. Tanto el cielo como el infierno esta conferido al hombre según sus propias acciones y decisiones. Si no fuera que el hombre es quien decide su destino en comparación con sus acciones entonces lejos estaríamos de la justicia divina. Significaría entonces que cualquier persona bajo cualquier tipo de actos y conducta entraría por las puertas del cielo no importando cual ha sido su negación a Dios, a su sacrificio o incluso a la humanidad o a el mismo. Todos estos actos tienen que ver con la decisión del hombre pero también tienen una retribución que será pagada en los límites de la otra vida.

El cielo y el infierno ambos son una realidad expresada en la escritura y las podemos mirar en el texto bíblico desde su inicio hasta su final. Tan importante es el tema del cielo y el infierno como lo es cualquiera de las otras doctrinas que la Biblia ofrece como infalibles.

El cielo es el lugar de Dios, pero el infierno es el lugar de Satanás. Deberemos entender esta profunda pero sencilla verdad para no pensar que nuestros actos no tienen nada que ver con nuestra vida futura y que se nos está permitido hacer tanto como queramos.

Hoy quiero decir que para el hombre hay límites establecidos. Los hay en la materia pero también los hay en el Espíritu.

CIELOS *shamayim* (שָׁמַיִם , 8064), «cielos; cielo, bóveda celeste». Este vocablo semítico muy generalizado se encuentra en lenguajes tales como ugarítico, acádico, arameo y arábigo. Se halla 420 veces durante todos los períodos del hebreo bíblico. Primero, *shamayim* es la palabra hebrea corriente para la «bóveda celeste» y el «ámbito celeste» donde vuelan las aves.² La palabra cielo aparece 763 veces en la versión Reina Valera.

Isaías 65:17 (RVR60)¹⁷ Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.³

²Vine, W. 2000, c1999. *Vine diccionario expositivo de palabras del Antiguo y del Neuvo Testamento exhaustivo* (electronic ed.). Editorial Caribe: Nashville

³ *Reina Valera Revisada (1960)*. 1998 (electronic ed.). Sociedades Biblicas Unidas: Miami

SQ Isaías, a diferencia de los otros escritores presenta el fin y reemplazo de lo que ahora vemos.

NOTA ACLARATORIA: Primero hay una realidad que necesito plantear y que es necesario que quede clara en nuestra mente y nuestro corazón.

1. El cielo y el infierno se viven en lo espiritual.

De ahí que nosotros estamos solo de manera temporal en este mundo. Se nos ha advertido que vamos de paso y que por lo tanto será necesario que entendamos que durante nuestra estancia en este mundo escogeremos nuestro lugar permanente en la otra vida.

En otras palabras, no tenemos acceso a ninguno de los dos en esta vida. Lo que si hacemos en esta vida es escoger nuestro propio destino. Complicado para la filosofía y totalmente inapropiado para el pensamiento posmoderno, en el cual la vida termina con la muerte.

Tanto el cielo como el infierno, ambos están fuera de este mundo. Para vivirlos será necesario llegar a la otra vida.

- a. El cielo se vive en lo espiritual, con un cuerpo glorificado. Esto es sin el aguijón del pecado, un cuerpo perfecto, puro y santo que es llevado a Dios.
 - b. El infierno se vive en lo espiritual y en lo carnal. Puesto que el cuerpo será quien viva el infierno y sufrirá los tormentos a los cuales se hizo acreedor en la carne. (Estos puntos los trataremos más adelante en un próximo sermón)
-
- ### **2. Génesis introduce el concepto de cielo como una parte de nuestro mundo.** *Génesis 1:1 (RVR60) ¹En el principio creó Dios los cielos y la tierra.* (el cielo astral que nosotros vemos)
- a. SQ: Génesis se refiere a nuestro cielo, aquel que podemos ver, a ese cielo que si bien es cierto está al alcance de nuestra vista; también es cierto que no está al alcance de nuestras manos.
 - b. Ese no es cielo que Dios nos ofrece para morar eternamente. Ese cielo astral ya lo tenemos. Es parte del sistema que hace que podamos vivir en este mundo. Ese no es lugar de nuestra eternidad. Génesis se está refiriendo al cielo que nos cobija.

- ### **3. El otro cielo.** SQ. Sumamente interesante como Mateo introduce por medio de la predicación de Juan el Bautista el nuevo concepto de reino de los

cielos. Al cual nuestro actual cielo no tiene nada en común. *Mateo 3:1-2 (RVR60)* ¹*En aquellos días vino Juan el Bautista predicando en el desierto de Judea,* ²*y diciendo: Arrepentíos, porque **el reino de los cielos se ha acercado.***⁴

Ahora ya no estamos hablando de un cielo simplemente como nosotros lo vemos sobre nuestras cabezas, ahora se refiere a todo un reino que si bien es cierto existe no está en la tierra. Juan nos entrega a nosotros la ubicación de ese reino y nos aclara que tal reino se ha acercado a nosotros.

a. Estamos hablando de un reino de los cielos de Justicia.

Es interesante la nota aclaratoria que antecede a la palabra cielo, está ahora presentada como un reino de los cielos. Quiere decir ahora no es solamente un cielo, sino que es un reino. La tierra le fue entregada al hombre como el lugar en el cual estar y también administrar. Pero el reino de los cielos, el hombre o es participe como ciudadano o simplemente no pertenece a ese reino. Y al igual que cada uno en su clase tiene un rey, y tiene las reglas que ese Rey ha establecido para quienes están dentro de los límites de su reinado.

b. De un reino de los cielos de paz.

Nosotros a la verdad quisiéramos vivir en un mundo de paz, pero en la administración del hombre esa paz no ha sido conseguida. El hombre es especialista en hacer la guerra, pero inútil en conseguir la paz. De ahí que nuestro mundo se encuentre un constante conflicto velico que ha existido siempre. Los reyes del mundo, los gobiernos y los políticos han recurrido a la violencia como método de conseguir sus tan anhelados deseos.

c. De un reino de los cielos eterno.

Nuestros cielos no son eternos. Son parte de nuestro sistema terrestre, son parte del mundo pero no son para siempre. Pero en la introducción que hace Mateo en cuanto al Reino de los Cielos podemos mirar que es un reino eterno. Ese el lugar que Dios ha ofreció para el hombre. Gratuito, pero no sin condición. La salvación es gratuita pero porque alguien mas ya la pago. No porque simplemente sea gratuita, alguien pago para que fuera gratis. La vida del Salvador del mundo fue el precio por la salvación. Y la salvación es el boleto de entrada al reino eterno.

⁴ *Reina Valera Revisada (1960). 1998 (electronic ed.). Sociedades Biblicas Unidas: Miami*

Según la Biblia solo existen dos lugares de destino final para el hombre. El cielo o el infierno. Por supuesto que nos hacemos más a la idea del cielo. Porque enmarcamos dentro de nuestra mente la idea de un Dios amoroso que perdonara todas y cada una de nuestras ofensas. Y en cierto sentido es así, solo que el perdón es otorgado solo cuando es solicitado. No existe perdón de pecados sino existe el arrepentimiento y reconocimiento de que hemos pecado.

El perdón y el arrepentimiento nos entrega el cielo, pero la obstinación y falta de reconocimiento de nuestras culpas nos hace merecedores del infierno.

- d. Juan nos aclara que hay un cielo.** No es un cielo astral, más bien es cielo como lugar permanente para el hombre que personalmente decida aceptar y seguir a Jesucristo. Ese es justamente el estado ultimo al cual el hombre va a llegar después de ser salvo.

INFIERNO Término de origen latino (*infernus* que significa la parte de abajo) con que se traduce la voz hebrea *Seol* , y las griegas *Hades* , *Gehenna* y *Tártaros* (→ INMORTALIDAD).

Seol aparece en el texto hebreo del Antiguo Testamento sesenta y cinco veces. Se traduce en la RV por «sepulcro», «sepultura», «infierno», «profundo», «sima» y otras palabras. En la LXX se traduce por → *HADES* , nombre que los griegos aplicaron primero al rey del mundo invisible y posteriormente al lugar de los espíritus. El uso de *Hades* en vez de una transcripción de → *SEOL* demuestra que las dos palabras se consideraban como sinónimos, aunque siempre había una diferencia: para los griegos, al *Hades* lo gobernaba un dios independiente de los dioses del cielo y de la tierra; los hebreos creían que el *Seol* era parte del reino de Jehová

4. El Infierno.

<http://www.youtube.com/watch?v=eZAe9JdDLbQ&feature=related>

Lucas 12:4-5 (RVR60) ⁴Mas os digo, amigos míos: No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer. ⁵Pero os enseñaré a quién debéis temer:

- i. Temed a aquel que después de haber quitado la vida,
- ii. tiene poder de echar en el infierno;
- iii. sí,
- iv. os digo,
- v. a éste temed.

Jesús es quien habla en este verso, y es por demás revelador el hecho del que el infierno existe. Pero otra cosa muy importante es entender el poder de Dios, de echar (arrojar) al hombre en el infierno. Claro está que nosotros no queremos pensar en un Dios de juicio, el pensamiento

postmoderno ha sacado de su lenguaje, el juicio, el infierno y todo lo que confronte al ser humano. Ha pretendido quitar la consecuencia de negar o apostatar de la fe. Mas sin embargo Dios hace una separación de estancia de aquellos que no vivirán con El la eternidad y quienes si pasaran con él la eternidad.

b. **Lo que menos queremos escuchar son malas noticias.** Pero el infierno es una realidad que tenemos que considerar en el momento de que nuestras acciones toman control de nuestra vida después de la muerte. Jesucristo fue quien presento en el nuevo testamento el concepto de infierno. Por lo tanto es de vital importancia reconocer que el peligro no simplemente de que la muerte es real, sino también la advertencia de que el infierno es una realidad de la cual Dios nos quiere librar. La salvación es la que nos ubica en el terreno en el camino al cielo.

5. Lo primero que quiero que entendamos, es que existe. El infierno al igual que el cielo es un lugar eterno. Una vez que se llega a ellos ya no se puede salir. El Dios creador ha determinado dar al hombre un lugar eterno. Solo que el hombre tiene la responsabilidad de escoger su lugar.

Es como suelo decir constantemente, usted vino a la casa de Jehová voluntariamente.

Dios creó el cielo para que el hombre viva eternamente en su paz, y creo el invierno para nuestro adversario llamado Satanás para que nunca más salga de ahí a engañar a nadie.

El infierno no ha sido diseñado para el hombre, pero si atiende a las mentiras del diablo indiscutiblemente llegara a al infierno porque llegara al momento no solo de negar a Dios, sino incluso llegara a estar en su contra y posiblemente hasta a maldecirlo.

Aplicación Evangelística: ¿Existe el cielo? Si, es la habitación de Dios.

¿Existe el infierno? Si. Es lugar preparado para el diablo y sus ángeles.

Dios ha provisto un lugar de eternidad para el hombre, el hombre ha sido creado para vivir eternamente y por lo tanto tendrá que escoger a donde pasar la eternidad.

Recuerde que esperamos sus comentarios en cuanto a este escrito refiriendo su correo electrónico al email: samuelque@queminstries.org
<http://www.queminstries.org/sermones.html>

Tal pareciera que hombre camina sin rumbo, pero solo tiene una ruta en esta vida y es nada menos que entrar en la eternidad. Solo al entrar a la eternidad si existen dos caminos; uno conduce al reino de los cielos, ese lugar donde Dios habita. Y el otro conduce al infierno, el lugar preparado para el diablo y sus ángeles, pero lugar al cual el hombre puede llegar en base a sus decisiones.

Pastor y Escritor
Samuel Que
Por el Firme Propósito de servir
080209

QUE MINISTRIES